



CIRO ALEGRÍA: LA LITERATURA COMO INTUICION Y COMO MENSAJE

Rosa Boldori

El prolongado silencio editorial de *Ciro Alegria* se vio interrumpido recientemente por la aparición de un pequeño volumen de cuentos y relatos: *Duelo de caballeros*, a modo de estruendo ofrecido entre la excepcional niada de sus ya consagrados novelas, y otros libros mayores que parecen tener bastante adelantados.

Las narraciones recopiladas, compuestas en distintos momentos de la vida de *Ciro* y fructos de sus viajes por América, se desarrollan en los más variados ambientes (de puebo, la selva peruana, un pueblo cubano, el ambiente escolar y estudiantil a circunstancias temporales que van desde el pasado mítico de "La parki y el guarano", hasta el presente. Sus protagonistas son seres marginales, en su mayoría indígenas y mestizos, pero los hay también blancos, mestizos y negros.

Es notable la fluctuación que se observa en la calidad de estas composiciones. Frente a la excepcional maestría de la prosa y la cuidadosa estructura de los tres primeros cuentos, indudablemente los mejores ("Cuerpo" - "La madre" - "La ofrenda de piedra") hay otros que presentan grandes altibajos. Tal es el que ocurre, por ejemplo, en "Los ladrones", donde el buen desarrollo inicial se desbarata con la creación de un híbrido entre la tragicomedia y el cuento "Colón Garmendia", desmenuzado por un final apreturado. El tratamiento de las pocas parece haber sido un factor usual para *Alegria*. El mismo acontece dos veces en el prólogo la dificultad señalada por Quintanilla.

Numerosos detalles revelan la impronta característica del creador de "El mundo es ancho y ajeno".

La presencia constante del paisaje, la animación de la naturaleza, la reivindicación de sus elementos más humildes: "La piedra no es cosa de despreciarla... Qué fuera del mundo sin la piedra? Se hundiría". (La ofrenda de piedra, página 44).

Otro elemento resaltante a todo pasó es la fraternidad hombre-animal, hombre-terra, hombre-selva, que parecería provenir de un postulado elemental.

Un agudo sentimentalismo se dirige a todos los miembros de este gran cuerpo que es el mundo. *Alegria* busca conservar al lector, hacerle copartícipe de su identificación con el dolor y la alegría universales. De ahí se explica a los más variados sentimientos: la personalidad, el amor, la esperanza, el amor nostálgico y reverente por la madre, vinculada profundamente a la religión, la ofrenda a la madre de *Ciro* desencadena el duelo que da nombre al primer relato y al libro, y la muerte

consecuente. El sentimiento de la muerte como algo trágico y misterioso es una constante que da a veces a las composiciones un cierto aire de melodrama, como cuando se enfrentan los duelistas, el autor dice:

"La muerte parecía saltar entre ellos, reclamando otra coladera" (pág. 98).

Los sentimientos religiosos, la apelación a una dimensión o destino trascendente, abundan en la obra de *Alegria*. Recordemos que todo el destino trágico de la comunidad, en "El mundo es ancho y ajeno", se presumía o sugiere simbólicamente desde la palabra inicial "DESGRACIA", pronunciada por Rosendo Marín, el cruzado de una oleada oscura, "como una negra flecha disparada por la fatalidad".

Lo irracional, lo creencia simple de los indios, la fe, se imponen a la vanidad positivista, a la razón; tal es el motivo que gobierna uno de los cuentos, "La ofrenda de piedra".

La temática de *Alegria* se desenvuelve dentro de esquemas maniqueístas. En primer término subraya la oposición realidad-literatura, a pesar de su notoria y manifiesta voluntad de realismo. En estos mismos manifestaciones de principio, está la conflictiva de una oposición fundamental, de la inferioridad angustiosa de la literatura frente a la vida, que acompaña a todos grandes escritores (memorias de *Borges* y la imposibilidad de un destino cuádruplo). En el cuento "La madre", el enfrentamiento del protagonista con la selva evidencia este conflicto: "El se había sentido del cuidado materno, de lecturas de *Selgati* y grandes proyectos personales. Ahora la aventura cobraba un tinte real, el enfrentar la realidad aciente desmenuzada, los grandes proyectos parecían perdidos como las estrellas" (pág. 25).

Bueno-malo, india-blanca, sentimiento-razón, naturaleza-civilización, etc., son otros ejes de oposiciones características del pensamiento de estos autores, cuyos miembros se relacionan estrechamente. Tal, por ejemplo, parece identificar al "chingo" con el mal al indio viejo de "La ofrenda de piedra", "no dejaba de insuflar cierto malstar, indolente terror, la irreverencia del muchacho, en la cual quería ver algo genuinamente blanco, o sea maligno" (pág. 41).

En cuanto a la forma, el estilo de *Ciro Alegria* se destaca por la fuerza en el manejo de la prosa poética, la calificación rítmica, original, sugestiva, la pincelada sobria y escueta que sugiere todo el cuadro, como este broche, dentro del relato que da nombre al volumen:

"Los puertos del coléjón enroscados cobraban aguiñaderas" (pág. 95).

La simplicidad de las estructuras es otro rasgo consecuente con la manifestación en el

1 Este cita y los siguientes pertenecen a la edición *Cometa*, B.A., 1965.

Ciro Alegria [artículo] Rosa Boldori.

Libros y documentos

AUTORÍA

Boldori de Baldussi, Rosa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ciro Alegría [artículo] Rosa Boldori.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile